

LAS CONFERENCIAS DE PAZ Y LAS PROBABILIDADES DE GUERRA

(Viene de la primera página)

pérdida de tiempo sus fuerzas de Veracruz e hiciera ir sus escuadras de nuestras costas; que reconociera pública y universalmente la injusticia del atropello de que nos hace víctimas, y que nos diera la indemnización material a que tenemos derecho, por los perjuicios que nos ocasiona con tener bajo su bandera la ciudad mexicana de más importancia en el Mar Atlántico.

¿Y hay todavía ingenuos que crean posibles tales actos por parte de los Estados Unidos del Norte?

Ahora bien, cualquier Gobierno que substituyese al del General Huerta, en cuanto subiera al poder bajo la presión de los americanos o de los rebeldes que municionó y dirige el Capitolio de Washington, sería, de hecho, un Gobierno sin autonomía; sujeto por el ombligo de la gratitud y por la fuerza de los millones a recibir la consigna de allende el Bravo. Y si esto no es la esclavitud disimulada, si esto no es la abdicación de derechos inalienables, absolutos y tremendos en su misma integridad, es seguramente que el mundo se ha trastornado, y que los valores morales no son ya lo que eran en los días luminosos de Puebla y de Querétaro!

Véase, pues, cuán tremendas son las circunstancias actuales, cuán cerca estamos de la guerra, y cuán lamentable y peligrosa es la quietud en que vivimos; en estos días en que el honor de la Patria se juega a las cartas de la diplomacia, más aleatorias sin duda que las fichas de una ruleta.....

Si aceptamos transacciones que no impliquen una amplia y universal reparación; si permitimos que se entronice aquí gobierno alguno que provenga de la voluntad de los yanquis o—lo que sería idéntico—que los mismos yanquis lleguen impunemente hasta el Palacio Nacional y hagan ondear sobre él su pendón de ignominia, perderemos el lustre de las historias pasadas: nuestro honor será un guiñapo, y nuestros hijos se avergonzarán pasado mañana de los hombres que los engendraron.

Y es más: los infortunados compatriotas que un día salgan a vagar por el mundo, bajarán la cabeza cuando se les recuerde su nacionalidad, porque tendrán la certidumbre de que los extraños han de pensar entretanto:

—Ah, sí, este es hijo del país que no supo lavar la afrenta, y que se entregó con femenil resignación en manos de sus tradicionales enemigos.....

Y la verdad es que antes que el dolor de este bochorno, es preferible mil veces luchar sin esperanza de triunfo, y caer de cara al cielo, atravesado por balas yanquis, pero a la sombra de esta bendita bandera en que cada mancha de sangre refulge como una estrella de gloria!

El hábito no hace al monje
pero el vestir bien
hace al caballero moderno

Si Ud. desea un traje de casimir
fino y corte irreprochable,
acuda a la Sastrería

“LA INTERNACIONAL”

3ª DE TAGUBA NUM. 12

TELEFONO ERICSSON 1059

Rodríguez y Compañía

LOS COMISIONADOS DE MEXICO Y EL HONOR DE LA NACION

Sigue de la 1ª plana

traición a la memoria y al ejemplo peclaro de nuestros padres que dieron su vida por conservarnos la autonomía; traición a nuestros hijos que un día nos pedirán cuentas de la herencia imponderable y preciosa de la nacionalidad que heredamos y tenemos que conservar como nos fué legado: sin máculas de esclavitud y de ignominia.

La santidad del templo de la Patria no puede ser profanada como el santuario de Dios. La actitud de Jesús echando fuera del templo, a latigazos, a los mercaderes, afirmó para siempre la inviolabilidad de las cosas santas. Y santa es nuestra causa.

Heridos en lo más caro que poseemos por la zarpa de los bárbaros, no nos queda más que un camino. El pueblo lo sabe así y espera que la conciencia del deber supremo será la única norma que guíe a los comisionados, en cuyas manos está el honor nacional.

La cultura de nuestros compatriotas

Contra todo lo que esperaban los yanquis, hasta ahora ninguno de sus compatriotas ha sido víctima de las iras populares de México, y todos gozan de la vida para mascar breva y poner los remos inferiores sobre las mesas.

Y es que aquí no hay ley de Lynch, no obstante lo cual todavía se nos cree vestidos con taparrabo y quizás hasta armados con flechas.

Nuestro periódico en la Perla de Occidente

El pueblo tapatío, que no podrá inclinar el espinazo ante el yanqui, ha tenido la más entusiasta acogida para este periódico, y nuestros agentes nos telegrafían para pedirnos una nueva edición del primer número.

Nos satisface ver que el generoso corazón de la provincia, guarda todavía entusiasmos por la dignidad nacional, y alienta odios gigantescos contra el enemigo de la raza y de la patria.

La colaboración para “Churubusco”

Hemos recibido varios artículos y poemas destinados a nuestro periódico, y damos las gracias a las personas que con ellos nos favorecen.

Iremos publicando esta dádiva que implica el amor a la Patria, a medida que lo permita la estrechez de nuestras columnas.

En la Villa de Guadalupe

A los lectores de nuestro diario que nos escriben pidiéndonos que establezcamos una agencia en aquel histórico pueblo, les manifestamos que hoy mismo circulará allá “Churubusco” en la forma que ellos quieren.

Por lo demás, mucho agradecemos el interés que les inspira nuestra publicación y las palabras de estímulo que se sirven enviarnos.

2 Cs. EJEMPLAR

DE QUE MANERA PODRIA TRIUNFAR MEXICO EN UNA GUERRA CON ESTADOS UNIDOS

(Viene de la primera página.)

pendencia de la patria en una guerra desesperada.

Por lo que hace a las armas y el parque... las tiene el enemigo.

¿Parece esto una bravata? Pues no lo es. Al enemigo se le quitan a veces en los combates vetajosos. Pero también se roban a los soldados en los pueblos, o se les compran, porque todo ejército invasor tiene tantos traidores cuantos mercenarios lleva consigo, y aun algo más.

El parque nunca falta: que lo digan los zapatistas. Surgen recursos imprevistos; los soldados se enseñan a economizar los cartuchos; en una palabra, la guerra anda, anda, que es lo importante cuando se lucha con un ejército superior en recursos. El se cansará al fin a pesar de sus grandes arsenales.

Hay que contar con lo imprevisto

Ya para terminar su amena disertación, nuestro amable entrevistado nos dijo:

—He hablado como un rancheiro que conoce las cosas, no como un militar de profesión. Pero cuando se trata de defender la patria en una guerra desigual,

los rancheros saben más que los militares... Porque éstos oyen la voz de los libros, y aquéllos oyen la voz de la naturaleza y tiene la táctica sublime y segura de la tenacidad, que es incontrastable.

Creo, pues, que los mexicanos no deben desear la lucha, porque será terrible; pero que, si viene, como todo parece hacerlo creer, deben aceptarla sin vacilaciones y con esperanza de que les será favorable.

Además, hay que contar con lo imprevisto.

Y lo imprevisto puede ser el despertar de Europa, el deseo del Japón de aprovechar una oportunidad favorable, o bien la guerra civil en el Norte, cuando no una gran crisis económica universal que traiga para Estados Unidos un momento terrible.

En fin, yo confío en México; creo que es un país digno de vivir, y sé que cualesquiera que sean las circunstancias, él saldrá cubierto de gloria y afirmará de una vez y para siempre, la independencia que tan valientemente ha sostenido durante un siglo.

Yo me consideraré feliz si puedo ser soldado digno de una de las guerrillas que han de defender aquí nuestra raza contra los ladrones de Panamá.

LOS AEROPLANOS DE LOS YANQUIS EN LA CAMPAÑA CONTRA MEXICO

Dijimos, en uno de nuestros números pasados, que los aeroplanos que traen los yanquis para la campaña contra México, no les serían de ninguna utilidad.

Apuntamos entonces que ni los búlgaros ni los alemanes han podido resolver el problema de adquirir aviadores militares expertos, y que hasta ahora no se tiene confianza alguna en la eficacia de los pájaros de metal.

Acabamos de saber, por un viajero que llega de Veracruz, que dos de los aparatos voladores que los yanquis enviaron a hacer exploraciones en México, se hallan actualmente en el puerto en reparación, por las averías que sufrieron durante su viaje.

Uno de esos aeroplanos cayó cerca del campamento federal, y a no haber sido por la oscuridad de la noche, nuestros soldados se hubieran hecho dueños de él. Los enemigos tuvieron que hacer grandes esfuerzos para sacarlo de

aquella zona y llevarlo nuevamente a Veracruz.

Empieza, pues, la historia de los fracasos en que van a hundirse los invasores del santo suelo de la Patria.

Y no es descabellado afirmar que lo mismo que les está pasando con los aeroplanos, les pasará con otras invenciones que traen, tales como un nuevo sistema de rieles que permiten el paso de una locomotora por parajes donde han sido destruidas las vías fijas.

Se comprende que esto, en las pruebas oficiales, sin enemigo, en terreno propio y en la estación primaveral, es cosa muy sencilla; pero luchando entre recias montañas, con un ejército enemigo encima o con un centenar de guerrilleros ocultos, bajo el sol tórrido y en climas hostiles a los hiperbóreos, es algo superior a las fuerzas de un pueblo que no está hecho para la guerra y que no puede moverse sin la impedimenta de jamón, whiskey, leche condensada y toldillos contra los moscos.

Para nuestro número de mañana:

EL CREPUSCULO DE UN CONTINENTE